

JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

¿QUÉ ES EL VERBO EN JUAN CAPÍTULO UNO? PARTE 5 CONCLUSIÓN

24

Jesús es el Cristo, [el hijo de Dios]

| VERSÍCULOS 16 Y 17

Juan 1:16 y 17:

16 Porque de su plenitud [*pleroma*] tomamos [*lambanô*] todos, y gracia sobre gracia.

La palabra “plenitud” viene de un vocablo griego que denota eso: plenitud, aquello de lo que algo está lleno a tal punto que ya no puede llenarse más¹. Lleno hasta el tope. Luego continúa diciendo que de esa plenitud nosotros tomamos. En realidad esa palabra sería mejor traducida “recibimos en manifestación”. Hay dos palabras griegas que pueden ser traducidas recibir: La una es *dechomai* y la otra es *lambanô*. *Dechomai* significa recibir de manera subjetiva. Es una recepción de algo que no necesariamente se exterioriza. *Lambanô* en cambio es cuando se recibe en manifestación. Usted lo recibió y nosotros nos enteramos². Esa es la palabra usada aquí.

La siguiente cláusula “gracia sobre gracia” significa como que nos fue apilada la gracia sobre la gracia, sobre más gracia todavía... Como si fueran cajas apiladas hasta el infinito. ¡Qué forma tan hermosa de decir que hemos recibido en manifestación la gracia que lo llena a nuestro Señor hasta el infinito! Esa gracia nos fue dada; no por propia virtud sino por el trabajo de él en nuestro inmenso favor. El Señor Jesucristo exteriorizó esta gracia y verdad inacabable que lo llenaba. De ahí es que nosotros la recibimos para exteriorizarla como lo hizo él.

17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

¹ Estos conceptos fueron extractados de Vine, Thayer y Strong tomados de ESworD

² Di Noto Eduardo *Nuevo Nacimiento. Realidad. Privilegio. Responsabilidad.* Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. Año 2010. Pág. 82 También puede descargar la Enseñanza N° 191 *E/espíritu S/santo Lambanô / dechomai*

La expresión de Dios en el Antiguo Testamento: la Ley, vino por medio de uno de Sus profetas → Moisés. La expresión de Dios en el Nuevo Pacto vino por medio de otro profeta Suyo, Su hijo → La gracia y la verdad. **Jesús fue una expresión externa de los propósitos de redención y salvación de nuestro amoroso Dios.**

Ya sea que la Palabra esté escrita, sea hablada o hecha carne (vivida por Jesús) no puede ser separada de Dios. Ella es todo lo que podemos conocer de Dios. Así que **desde el punto de vista del hombre**, la Palabra de Dios es Dios mismo. Según dice esa misma Palabra en Juan capítulo uno, la Palabra de Dios estaba con Dios; hoy sigue estando con Dios y Él sigue siendo conocido mediante Su Palabra tal y como fue al principio. La Palabra hecha carne es uno de los muchos medios en los que Dios ha comunicado Su *logos*. Todos los medios que Dios utilizó para comunicar Su *logos* son igual de auténticos.

Quienes proponen a la trinidad como doctrina, en lugar de honrar la Palabra escrita, tratan a la Palabra como si hubiera que corregirla y cuando en Juan 1:14 leen que el *logos* fue hecho carne simplemente **le hacen decir** que Dios se hizo carne. De esta manera parecería que el *logos* escrito necesita de su ayuda para mejorarlo.

► Lo que es **imprescindible** que nosotros entendamos es que la Palabra escrita es el criterio máximo de segura verdad para el hombre ◀ Sin ésta, él permanece ignorante acerca de la vida, de la piedad³ y del Señor Jesucristo.

La Palabra hecha carne no está presente sobre la Tierra, pues fue ascendido y colocado a la diestra de Dios. Entonces nuestra única manera de conocer cada aspecto del redentor solamente es posible dependiendo de la Palabra escrita. Simplemente no es posible conocer a Cristo por la carne en este momento.

2 Corintios 5:16:

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

La única manera de conocerlo a Cristo, hoy por hoy, es intelectualmente por la Palabra de Dios escrita. La manera de conocerlo por experiencia es por fe, andando en el espíritu santo y haciendo sus trabajos y aún mayores⁴. Así que como hijos de Dios que somos tenemos respeto por el *logos* de Dios hecho carne como si estuviera presente.

³ Juan 5:39, 2 Pedro 1:3

⁴ Juan 14:12

| VERSÍCULO 18

Por si alguien pudiera confundirse, tanto en este texto como en el resto de la Palabra, Dios deja bien en claro que nadie jamás lo ha visto a Él.

Juan 1:18:

A Dios nadie [*oudeis*] le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Dios es invisible⁵ al ojo humano. Nadie⁶ en griego es una enfática negación. Es nadie sin excepción, sin distinción. Cada vez que Dios necesitó comunicar Su voluntad tuvo que utilizar un recurso de los sentidos para manifestarla: la zarza de Moisés, la escritura en la pared, el sueño de José, el asna de Balaam... nuestro querido Señor. Hasta su llegada a la escena de servicio absolutamente nadie antes de él había percibido a Dios como lo hizo él y como él lo hizo perceptible a los suyos. La gracia de Dios y Su verdad fueron exhibidas en una capacidad superlativa como nunca antes de Jesucristo.

Juan 6:46:

No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre.

Nuevamente, aquí es importante recordar que dos declaraciones opuestas no pueden ser verdad ambas a la vez. Habiendo tanta documentación que Jesucristo no pudo haber visto a Dios cuando era ser humano este versículo nos estaría diciendo que la percepción que tuvo Jesús de su Padre excedía grandemente a la de sus colegas profetas del Antiguo Testamento. Nuestro Señor percibió a nuestro Padre completamente. Para que nosotros podamos percibirlo completamente; indefectiblemente, tenemos que tener espíritu santo dentro.

1 Juan 4:12 y 13:

12 Nadie ha visto [*theomaí*] jamás a Dios [nosotros ya sabíamos esto. Nadie incluye a nuestro Señor]. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece **en** nosotros, y su amor se ha perfeccionado **en** nosotros. 13 En esto conocemos que permanecemos **en** él, y él **en** nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

Observe la cantidad de “**en**” que hay en estos dos versículos. Además el versículo trece corona el concepto diciendo que Dios nos ha dado de Su espíritu. Sin el espíritu de Dios no se lo puede percibir a Dios de manera

⁵ Romanos 1:20, Colosenses 1:15 y 16, 1 Timoteo 1:17 y Hebreos 11:27, Juan 4:24 → Lucas 24:37-41

⁶ Según Strong significa: ni siquiera uno. Nadie, ninguno, nada.

completa y por consiguiente tampoco se lo puede manifestar a las personas.

Este “ha visto” no indica, necesariamente, ver con los ojos sino que es más bien una percepción del entendimiento. Lo que está diciendo que ahora (y antes) se puede percibir a Dios; una vez que uno tiene el espíritu santo dentro.

1 Corintios 2:9, 10, 12-14:

9 Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. 10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, 13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. 14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Nosotros podemos discernir a Dios y Sus cosas porque tenemos Su espíritu en nosotros gracias a la entrega de Jesús por nosotros. El hombre de solamente cuerpo y alma no puede percibir a Dios.

Juan 14:8-11:

8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. 9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

Lo que Jesús le decía a Felipe es que quien sea que haya entendido quién era y a qué venía Jesucristo, por ver sus acciones, obtenía junto a eso una percepción de Dios. El Creador es invisible, de tal manera que nadie puede verlo físicamente, aun así la gente podía percibirlo como resultado de ver la Palabra hecha carne. Quien sea que veía al hijo, percibía al Padre. Muchas veces nosotros observamos cómo se comportan los niños y sin entrar en demasiado detalle, tenemos una percepción de cómo puede ser su familia en casa. Así es con Dios y con Su Hijo.

10 ¿No crees que yo soy **en** el Padre, y el Padre **en** mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora **en** mí, él hace las obras. 11 Creedme que yo

soy **en** el Padre, y el Padre **en** mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Nuevamente aquí tenemos que observar los “**en**” de los últimos dos versículos. No dice “yo soy el Padre y el Padre soy yo”. Su Padre moraba en él como mora hoy en nosotros. Cuando nosotros creemos en Dios en Cristo en uno, hacemos las obras de nuestro Señor y aun mayores y manifestamos el espíritu santo dentro. Eso permite que la gente perciba a Dios.

Estos primeros dieciocho versículos del hermoso Evangelio de Juan comienzan declarando qué es el *logos* y su estrechísima relación con Dios, el Creador. Lo hace alternando entre declaraciones acerca de la Palabra y declaraciones acerca de Juan el Bautista⁷. Fue mediante este maravilloso profeta que el Padre anunció “con bombos y platillos” la llegada de Su Mesías, Su hijo y su misión redentiva que cambiaría de la Administración de la Ley a la de la Gracia.

Vers.	Tema	Énfasis
1-3 4 5	Dios ⇔ Su <i>logos</i> En el <i>logos</i> estaba la vida La luz prevalece	Dios, Su <i>logos</i>, Su Palabra Lo que Dios era (y es). Todo lo hizo mediante Su <i>logos</i> que es la autoexpresión de Dios puesta en acción
6 7,8	Presentación de Juan Misión de Juan: dar testimonio de la luz	Juan Presentación y misión
9 10 11 12,13 14	Luz verdadera El mundo hecho por Dios mediante Su <i>logos</i> Israel no recibió ni a Dios ni a Su <i>logos</i> Quienes si recibieron fueron hechos hijos El <i>logos</i> fue hecho carne	La Palabra
15 16 17	Dio testimonio (reitera misión de Jesucristo) Tomamos de su plenitud Moisés → la Ley Jesucristo → la Gracia	Juan
18	Por si hubiera alguna confusión →	▶ A Dios nadie le vio jamás ◀

| PROPUESTA DE LECTURA

Ahora sometemos a consideración del estudiante una propuesta⁸ de lectura y sentido de esta sección de la Escritura en la que hemos pasado un largo tiempo estudiando. Ya hemos definido acabadamente al vocablo

⁷ Para un mejor entendimiento de esta estructura puede dirigirse a Bullinger, E. W. *The Companion Bible*, Samuel Bagster & Sons Ltd., Pág. 1512

⁸ Este texto no es más que una propuesta como hay otras muy buenas de otros hermanos en Cristo. Es más bien la lectura con el sentido que entendemos que tiene en virtud de todo lo que hemos estudiado. No pretende ser una traducción.

logos de tal manera que lo reemplazaremos en el texto; sabiendo que cuando lo leamos entendemos la profundidad de su significado.

1 En el principio era la Palabra y ese medio por el cual podemos saber todo acerca de El *Elohim*, estaba junto con Él, pero era claramente independiente de Él. Lo que la Palabra era; Dios era. 2 Esta Palabra existía en el principio, en comunión íntima y cercana, con Dios. 3 Todas las cosas fueron hechas por el Creador mediante Su Palabra. Es decir, que esa Palabra participó de cada cosa que fue hecha por Dios, sin ninguna excepción. 4 En la Palabra estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. 6 Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan (y le decían el bautista). 7 Este profeta vino para dar testimonio de la luz de Dios, a fin de que todos creyesen por Juan. 8 Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. 9 Aquella luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, venía a este mundo. 10 La luz verdadera, propia del *logos* de Dios, estaba en el mundo; y el mundo fue hecho por El *Elohim* mediante Su Palabra; pero el mundo no conoció ni a Dios ni a Su *logos*. 11 Vino a Israel mediante Sus profetas y otros medios de comunicación, pero Israel, mayoritariamente, lo rechazó. 12 Pero a todos los que recibieron a Dios, por medio de Su *logos*, a los que creen en el nombre de la Palabra hecha carne, Él, les dio potestad de ser hechos Sus hijos; 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Él mismo. 14 Aquel *logos* (en cuyo nombre después de Pentecostés hay que creer para ser hecho hijo de Dios) fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y contemplamos maravillados su gloria como heredada del Padre), lleno de gracia y de verdad. 15 Juan dio testimonio de Jesús, la Palabra hecha carne, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. 16 Porque de su plenitud todos recibimos en manifestación, y la gracia se nos apila hasta el infinito. 17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad, a un grado muy superior al Antiguo Testamento, vinieron por medio de Jesucristo. 18 A Dios nadie le vio jamás; pero Su unigénito Hijo, quien a diferencia de su Padre sí era perceptible por medio de los sentidos y que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer con su vida y acciones.

En Juan capítulo uno podemos apreciar el maravilloso amor de nuestro Padre celestial claramente expuesto. Desde el comienzo mismo de la humanidad Él tenía un propósito, un plan que hizo que ocurriera a la vez que se desplegaba delante de todos nosotros a Sí mismo en la creación. Si la Palabra estaba en el comienzo, Su Autor también lo estuvo y todo lo que Él es y representa, es decir Su esencia: luz, amor, orden, bien,

verdad... Por tanto; *logos* es la expresión de Dios que incluye Su poder, Sus acciones, Su plan, Su sabiduría. Por último tuvo como plan a nuestro precioso Señor para librarnos de las consecuencias del pecado de Adán. Nuestro valiente redentor el *logos* hecho carne a través de quien tenemos gracia hasta el infinito y vida por siempre.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

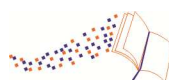
Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11



 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en  <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un click de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto